

Mi padre Blas Armando Hernando Guirles y
mi tía M^a Angeles Hernando Guirles
niños de la guerra en Inglaterra

por Javier Hernando Ortega

Ahora que son tiempos de confinamiento, de parar, de reflexionar, de dar tiempo a esa recuperación de la memoria, me gustaría contar una pequeña historia de dos personas que influyeron notablemente en mi vida: mi tía **M^a Ángeles Hernando Guirles** (1925-1998) y mi padre **Blas Armando Hernando Guirles** (1927-2014), hermanos, naturales de Bilbao, hijos de **Bárbara** y **Ángel**, mis abuelos.

Pongo de mi puño y letra la historia mil veces oída en mi casa, tantas veces vivida con anécdotas detalladas en tertulias de sobremesa, rescatada de varias capetas jalonadas de mapas, anotaciones, fotos **y cartas, muchas cartas** que mi padre guardó cuidadosamente durante su vida...

El comienzo de esta historia es de sobra conocida, el 21 de mayo de 1937 partía del puerto de Santurtzi el vapor "Habana" rumbo a Inglaterra, desembarcando en Southampton dos días después. En él viajaban M^a Ángeles y Blas Armando, contaban entonces 11 y 10 años de edad respectivamente.

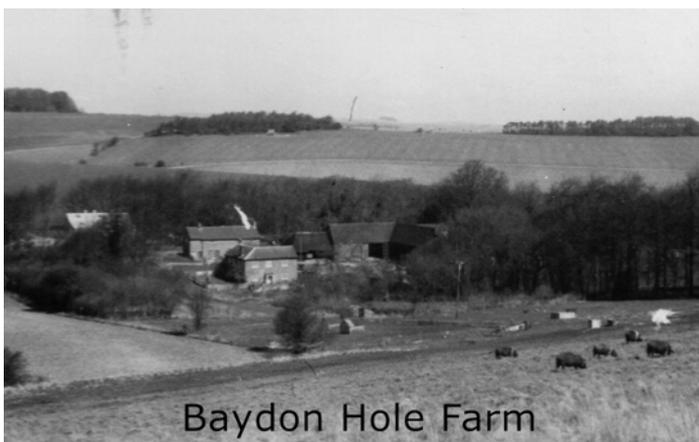
Mis abuelos decidieron proteger a sus hijos ante la inminente caída de Bilbao, como así sucedió en junio de 1937. Una decisión que marcaría su vida para siempre, no sé si la de mi tía M^o Ángeles, nunca se lo pregunté, pero sí la de mi padre, que jamás olvidaría el trato recibido durante el año y medio en el que ambos se convirtieron en niños refugiados de guerra.

El relato de infernal viaje en barco relatado en boca de mi padre, retumba todavía en mi memoria, niños hacinados, mareos, gritos desgarradores en la noche, mi padre y mi tía no se prodigaron demasiado en contarnos los detalles de esta parte de la historia, supongo que por no rememorar aquel sufrimiento.

Transcribo de las anotaciones rescatadas: "...Llegamos a Southampton el 23/5/1937 y estuvimos en Stoneham...", a la postre el campamento en North Stoneham (Eastleigh) que se montó por parte del voluntariado inglés.

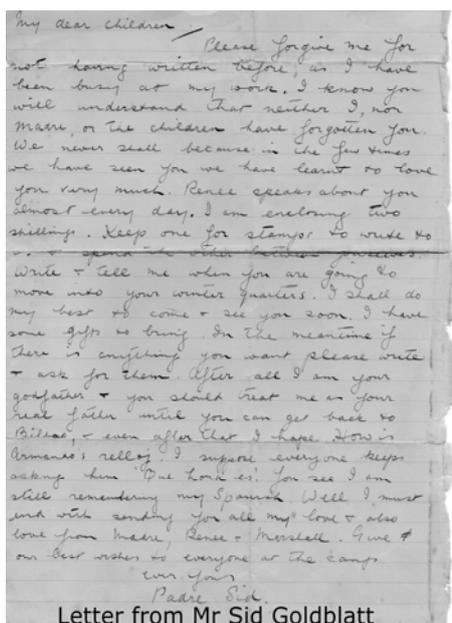
No recuerdo haber escuchado de la boca de los dos protagonistas nada acerca de este campamento. Desconozco como transcurrió su vida en aquellas semanas.

Continúan las anotaciones, "...Después fuimos a Baydon Hole Farm, cerca de Lambourne, y estuvimos dese mayo hasta octubre..."





Aquí la historia empieza a verse salpicada por las cartas de un “padrino” inglés, *Mr S. Goldblatt*, así se hacía llamar en su primera carta que firmaba como “Padre” Sid y que encabezaba siempre con un cariñoso “*My dear children*”, en la que se prestaba a ejercer como padre de mi tía y mi padre hasta su regreso a Bilbao, aunque también mostraba preocupación por el resto de niños y niñas de Baydon Hole. “



NOTA: Las fotografías de este artículo se pueden ver a mayor resolución en:

<http://www.basquechildren.org/photoset/set022>

Hasta 4 cartas recibieron sus “queridos niños” durante su estancia de verano en Baydon Hole Farm en la que el “Padre” Sid, casado con **Nettie**, padre de una niña de 6 años, **Renee**, y de un niño de tan solo 1 año, **Marshall**, enviaba fotos, mostraba su preocupación por el estado de salud de los niños y niñas refugiados, y contaba como su hija Renee se acordaba constantemente de ellos. También adjuntaba algún chelín “*shilling*” para sellos, de tal forma que pudieran devolver correspondencia.

De la lectura de estas cartas extraigo la conclusión que Sid y su familia pasaba la temporada de verano en Baydon y concilió amistad con los niños y niñas refugiados, aunque es solo una teoría. Sid y su familia vivían entonces en Londres en una barriada humilde de Tottenham.

Y continua la historia, sigo leyendo anotaciones: “...de aquí fuimos a Bray Court cerca de Maidenhead, desde el 16 de octubre de 1937...”.

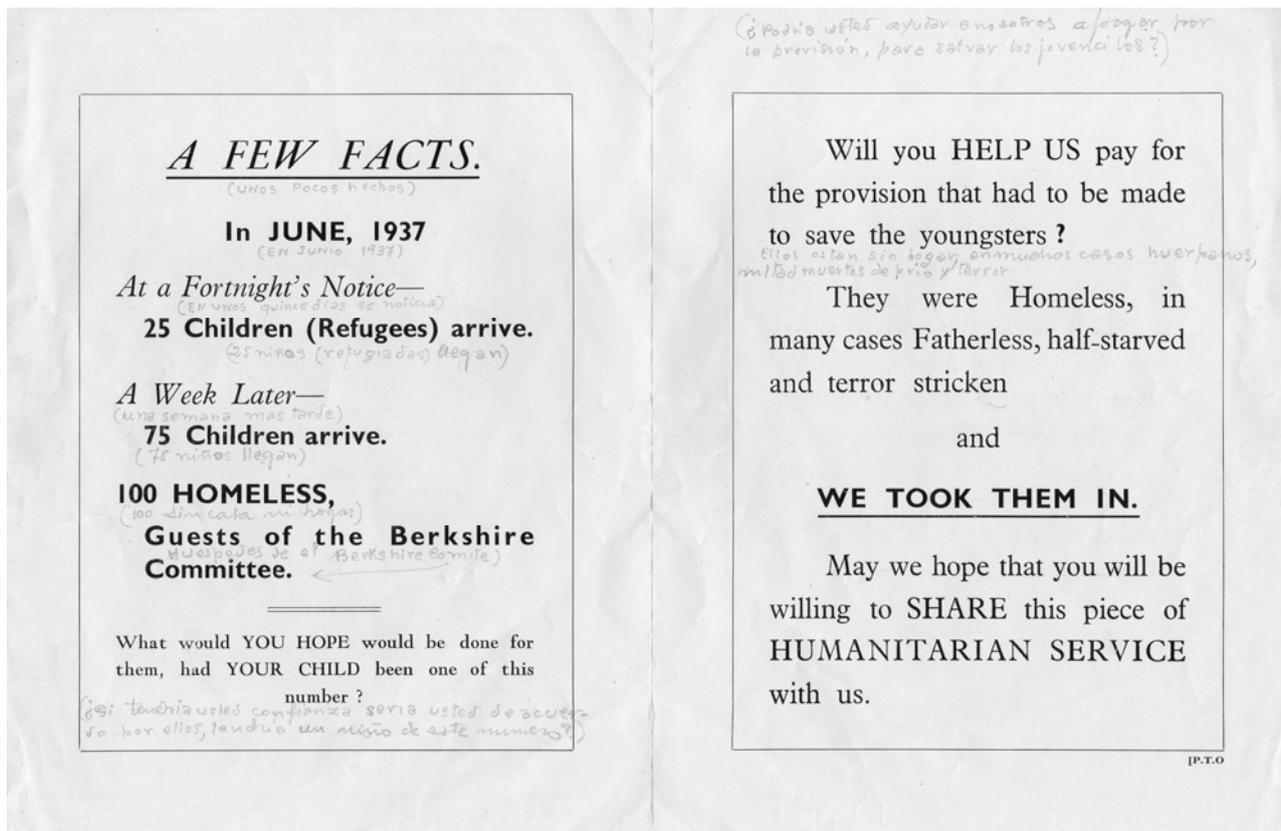


Por la cantidad de mapas, guías, y papeles que guardaba mi padre, el año que pasó en Bray Court fue el que más le dejó marcado.

Desempolvo de una de las carpetas, un panfleto editado por el “Basque Children’s Committee”, con sede en Reading, solicitando ayuda humanitaria para los 100 refugiados invitados por el “Comité de Berkshire”.



Las anotaciones en castellano son de mi padre y las he querido preservar.



Las cartas de Sid Goldblatt continúan llegando, es Navidad y el 21/12/1937 una carta encabezada con “*Mis queridos María Ángeles y Blas Armando*” informa de la imposibilidad de visitarles en Bray Court y la negativa que reciben de las autoridades a que ambos pasen la época de Navidad en Londres.

La carta viene acompañada de varios regalos, para ellos y varias niñas más: “**Rosario, Benedicta y María Uriondo**”, y emplaza a **Miss Burke**, persona que regentaba Bray Court, a ayudar a mi padre a usar los juguetes, “...a clockwork motor car & a magic lantern gun...”, para que no los rompiese.

La vida transcurre en la mansión victoriana de Bray Court entre estudios, juegos, y danzas vascas. Mi padre siempre contaba que, durante el transcurso de aquel año, él fue feliz, no tanto mi tía, que echaba de menos a mis abuelos. Él gustaba de subirse a los árboles que había alrededor de la mansión, presumiendo de su habilidad ante el resto de niños y niñas, y disfrutaba de cuantas actividades se organizaban.



Durante ese año de 1938, no llegaron más cartas de los “padrinos” Mr S. Goldblatt y Nettie, hasta el 10/9/1938 poco antes del regreso a Bilbao. Es una carta muy emotiva dirigida a mi tía, en la que se despide de ella y mi padre, y del resto de niños y niñas. Envía unas fotos recientes e indica que en el dorso de las mismas está su dirección, instándole encarecidamente a que escriba a su llegada a España:

“...P.S. DONT FORGET TO WRITE FROM SPAIN...S.G. ...”

¡No llegarían más cartas de los padrinos hasta una escrita en diciembre de 1943, en plena segunda guerra mundial y recibida en junio de 1944! y otra más tarde, la última que consta según anotación de mi padre, en junio de 1948.

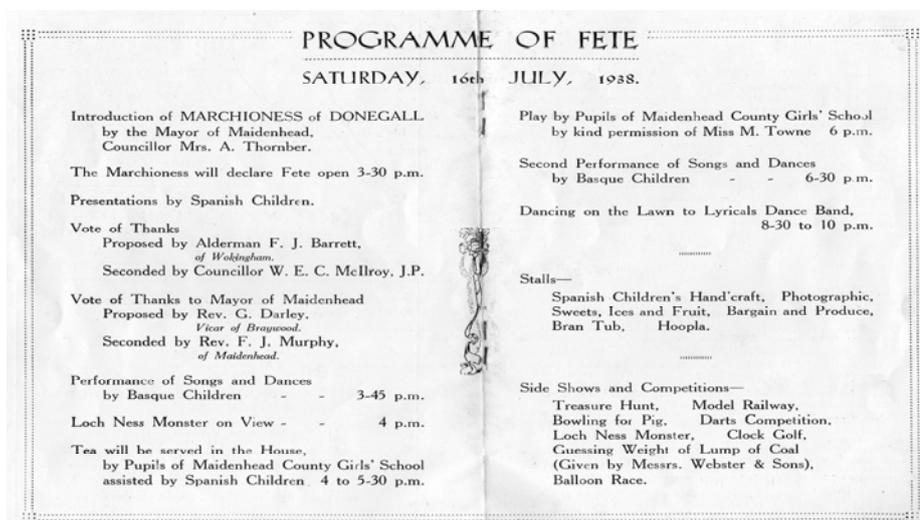
En la carta de 1943, Sid Goldblatt se disculpaba por no haber respondido antes, afirmando que su mujer había guardado la carta en un lugar seguro y no fue hasta 5 años después que la había podido encontrar.

En la carta de 1948, contaba como habían sido unos años difíciles tras la finalización de la segunda guerra mundial y como había recibido una carta de Mr. Donald S. Connett de Honiton (Devon) recordándole que a mi tía y mi padre les gustaría saber de él. Contaba también los progresos de Renee como bailarina y Marshall como pianista y como sus hijos se acordaban de ellos. Por las circunstancias de la posguerra les era imposible viajar a España, y se preguntaban si era posible que pudieran desplazarse a Inglaterra para pasar el verano de 1948, algo que lógicamente era del todo imposible.

No hubo más cartas de Mr S. Goldblatt, y ahí se perdió el contacto. Muchos años más tarde, mi padre intento contactar con el hijo de su padrino Sid Goldblatt, Marshall, e incluso llego a escribir a la “Royal Academy of Music” de Londres, sabedor de que Marshall había obtenido una beca para estudiar allí, pero la Academia le respondió que no aparecía ningún Marshall Goldblatt en sus archivos, ni en el directorio telefónico de Londres, ni en ninguna academia musical.

Pero volvamos a 1938...

Es Julio de 1938 y se organiza un festival, “Fête”, en Maidenhead, en la que los niños y niñas refugiados serán protagonistas con sus canciones y danzas vascas. No dispongo de testimonio gráfico, pero sí del programa original del festival en el que se incluye la historia de los *basque children* y su día a día en Bray Court. En la imagen, el programa del festival:



Queda poco para la repatriación, que se produce al final del verano. Mi padre contó en innumerables ocasiones que él no se quería marchar, tal era el excelente trato que le dispensaron durante su estancia en Inglaterra.

El viaje de vuelta se produce recorriendo Francia de norte a sur una vez cruzado el Canal de la Mancha. No tengo claro cómo realizó el viaje, creo recordar que mi padre contaba que se había producido en camión, pero por lo que he leído la mayoría de repatriaciones se realizaron cruzando Francia en tren.

En cualquier caso, mi padre sí recordaba como en la frontera, el “comité” de recibimiento les había hecho cantar el Cara el Sol con el brazo levantado.

A su llegada a Bilbao, les llevaron a la Casa de la Misericordia. Mi tía contaba como habían avisado a mi abuela las vecinas de su barrio (Castaños), por entonces vivían al lado del funicular de Artxanda, y como mi abuela dejó todo lo que estaba haciendo y corrió a buscarlos.

Mi tía lloró desconsoladamente al ver a mi abuela.

Se me pone la piel de gallina mientras escribo estas líneas.

De aquel momento histórico, aún conservo heredada de mis abuelos y de mi padre, la portada y segunda página original del N° 372 del diario “El Correo Español”, subtítulo “Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J.O.N.S.”, que en su página 2 insertaba la noticia:



Trascribo el texto por si no se aprecia bien, y por su carácter histórico:

Repatriacion de niños vizcainos

La obra del caudillo

En el tren de Ferrocarriles Vascongadas que tiene su llegada a las ocho cuarenta de la tarde, llegó procedente de Inglaterra, una expedición de niños de los que fueron expatriados por los **rojoseparatistas**.

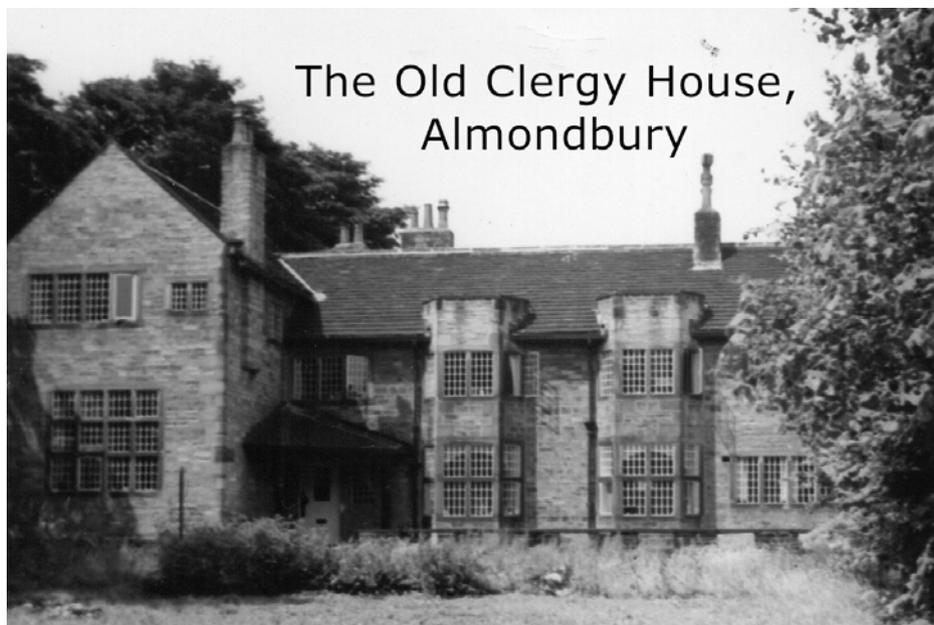
.....

Más adelante aparecen los nombres de mi padre y mi tía, entre los de todos los niños y niñas repatriados.

Hoy es el día que sigo leyendo la noticia y se me clava como un puñal.

La historia no acaba aquí, a raíz de la experiencia vivida, mi padre se volcó en aprender inglés para poder seguir intercambiando cartas con sus “padrinos” ingleses.

Cuando Sid Goldblatt dejó de escribirle, se las ingenió para seguir la correspondencia con otra persona que había alojado a dos niños vascos, Paulino y Baltasar, en la colonia de Almondbury (Huddersfield). La excusa era seguir perfeccionando el inglés, pero en el fuero interno de mi padre estoy convencido que latía la necesidad de no perder contacto con aquella tierra de acogida.



Esa persona, Eric Waring Taylor, para nuestra familia “**Eric, el inglés**”, se convertiría con el paso de los años en parte de nuestra familia. Bueno, realmente Eric ... y su hija **Dilys**, coetánea de mi padre, que cuando Eric falleció siguió intercambiando innumerables cartas con mi padre.

La primera carta que conservo de Eric es de 1953, a la cual sucedieron muchas más.

Ni mi tía ni mi padre volvieron jamás a Inglaterra, pero Eric se prodigó por Bilbao varias veces, tanto a la casa de mis abuelos cuando aún mi padre no se había casado, como a mi casa una vez se casó con mi madre. Cada una de sus visitas era una fiesta, porque nos traía chokolatinas, comics, guías, mapas, fotos... aún conservo un juego de café inglés de Yorkshire que durante toda mi vida fue el protagonista de las comidas cuando había celebraciones. Y lo seguirá siendo.

Entre otras cosas, Eric también inculcó a mi padre la afición de coleccionar sellos, lo cual le llevo a suscribirse al Royal Mail inglés para recibir las colecciones que se iban publicando, afición que no dejó hasta bien mayor. Cada sobre que llegaba de Inglaterra era una fiesta para mi padre, bien por las cartas de Eric primero, y de Dilys después, bien por los sellos del Royal Mail o los que Dilys aportaba.

Como anécdota graciosa, recuerdo perfectamente como contaba mi padre que la primera vez que Eric vino a Bilbao se vistió para salir como un gentleman inglés de la posguerra: bombín, chaqueta, ...impecable, y tuvieron que hacerle desistir de su empeño, explicándole que iba a llamar poderosamente la atención con esta vestimenta.

Eric falleció en 1972 y Dilys continuó con el intercambio de cartas, forjando una bonita amistad a distancia. Se contaban como crecían sus hijos y después sus nietos, sus viajes, las noticias que se iban sucediendo en el mundo, apoyándose en lo bueno y lo malo. Desgraciadamente Dilys falleció en noviembre de 2001, cuando era relativamente joven, calculo que solo tenía 61 años. Su fallecimiento afectó sobremanera a mi padre, que nunca volvió a ser el mismo.

El círculo que había empezado un 21/5/1937 en el puerto de Santurtzi se cerraba inexorablemente.

NOTA: Las fotografías de este artículo se pueden ver a mayor resolución en:

<http://www.basquechildren.org/photoset/set022>